

Octubre Rosa: la prevención es nuestra mejor armadura

Cada octubre, el mes de la concientización sobre el cáncer de mama, nos recuerda la importancia de enfrentar este desafío de salud pública con todas las herramientas a nuestro alcance. El cáncer de mama es la principal causa de muerte por cáncer en mujeres en Argentina, como así también el que más casos genera en el país. ¿Cómo podemos cambiar estas cifras? La respuesta está en nuestras manos.

(En memoria de Maga, como símbolo de tantas mujeres que perdieron la vida a causa del cáncer de mama).

En Argentina, la incidencia del cáncer de mama es comparable a la de los países desarrollados, con una tasa aproximada de 74 casos por cada 100.000 mujeres. Sin embargo, a pesar de que la mortalidad ha mostrado una leve tendencia a la baja, persisten notables desigualdades en el acceso y la calidad de los servicios de salud a nivel nacional.

En el año 2022, según datos proporcionados por la DEIS (2024) en su informe de Estadísticas Vitales, se registraron 5.849 defunciones por cáncer de mama en nuestro país. Si bien la mayor cantidad de muertes por esta patología sucede en mujeres mayores de 50 años, se está evidenciando un incremento en la incidencia de este cáncer en mujeres menores de 50 años. En el grupo etario de 30 a 34 años, el aumento ha sido del 2%, en el de 35 a 39 años, del 5%, y en el de 40 a 44 años, del 8,5%. Esta tendencia plantea interrogantes sobre los factores ambientales, dietéticos y de estilo de vida que pueden estar incidiendo en esta franja de edad.

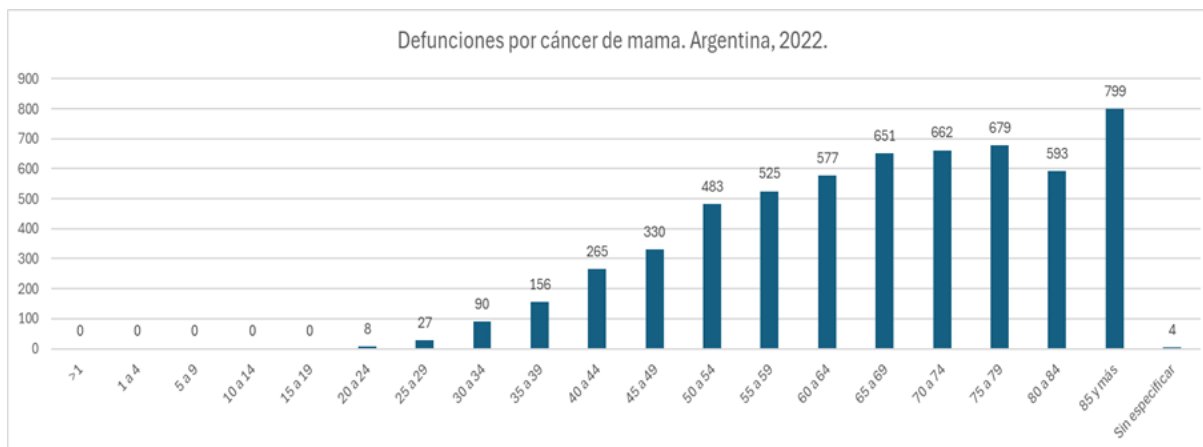


Imagen 1. Defunciones por ca de mama en 2022. Fuente. DEIS (2024). EEVV (2022).

Las **diferencias en los índices de mortalidad** entre provincias evidencian disparidades que requieren de una atención urgente. Por ejemplo, Tierra del Fuego, San Luis y La Pampa presentan las tasas más altas de mortalidad por este tipo de cáncer, mientras que Catamarca y Santa Cruz registran las más bajas.

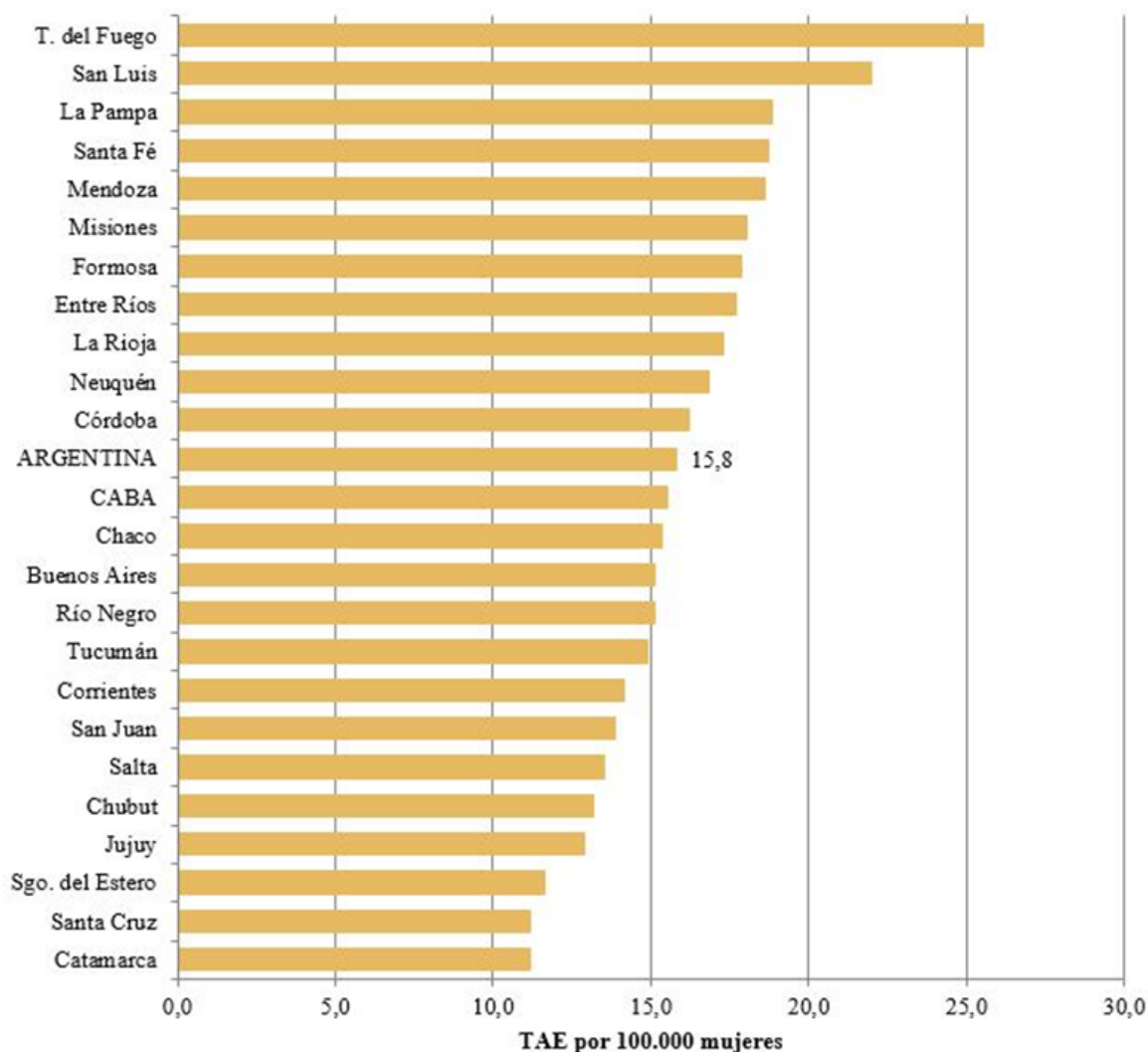


Imagen 2. Mortalidad por ca de mama en mujeres según jurisdicciones. Tasas ajustadas por edad por 100.000 mujeres. Argentina, 2022. Fuente. DEIS (2024)

Este panorama nos invita a profundizar en el análisis de los factores que influyen en estas variaciones. Si bien es cierto que el acceso a los servicios de salud es un componente clave, no podemos ignorar otros factores que, de manera directa o indirecta, están contribuyendo al aumento de casos, especialmente en mujeres jóvenes.

Del 100% de las defunciones registradas, el 98,6% correspondió a mujeres, y el 1,4% (81 casos) a varones. Estos datos afirman que el cáncer de mama es la **principal causa de muerte por cáncer en mujeres**, como así también el que más casos genera en el país, diagnosticándose cada año un aproximado de 21.000 casos, de acuerdo con el Global Cancer Observatory (2024).

Mirando hacia el futuro, las proyecciones del crecimiento poblacional en Argentina sugieren que la incidencia de cáncer, en general, aumentará para el 2035, según la Agencia Internacional para la Investigación contra el Cáncer (IARC). Este dato es alarmante, pero también es una oportunidad para **planificar y ajustar los sistemas de salud** a las nuevas demandas. El cáncer de mama, en particular, requiere y requerirá un enfoque multidisciplinario que no solo se limite al diagnóstico y tratamiento, sino que también abarque la **prevención y la educación sanitaria** en todas las capas de la sociedad.

En este contexto, es importante reflexionar sobre el papel que juegan los **controles periódicos**, especialmente la mamografía, en la reducción de la mortalidad. Este examen, que permite detectar tumores antes de que se manifiesten físicamente o sean palpables, ha demostrado su efectividad en reducir tanto la mortalidad (entre un 30% y 40%) como la incidencia de cáncer avanzado (25%), según el Consenso Nacional Inter-Sociedades sobre Tamizaje en Cáncer de Mama de 2021. La detección temprana, por lo tanto, no solo salva vidas, sino que también reduce la necesidad de tratamientos agresivos, lo que mejora la calidad de vida de las pacientes.

El mes de octubre, con su simbología rosa, nos invita a reflexionar sobre estos desafíos y a tomar acción, tanto a nivel personal como colectivo. La **detección temprana sigue siendo la mejor herramienta para reducir la mortalidad por cáncer de mama**, y depende de todas y todos, desde el ámbito de la salud pública hasta el compromiso individual.

Las estadísticas nos recuerdan que detrás de los números hay vidas, familias y comunidades afectadas profundamente por esta enfermedad.